



# Mecanismos de emulación *booktuber* para el modelo didáctico

Óscar José Martín-Sánchez\*  
Carlos Trigueros-Mori\*\*

---

Martín-Sánchez, O.J., y Trigueros-Mori, C. (2025). Mecanismos de emulación *booktuber* para el modelo didáctico. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 21(1), 113-132. <https://doi.org/10.17151/rlee.2025.21.1.6>

---


## Resumen

El medio audiovisual en las redes sociales ha superado en popularidad al formato escrito, convirtiéndose en la principal vía de transmisión de contenido e información. Paradójicamente, YouTube destaca como modalidad para consultas literarias, tanto de textos clásicos como de contemporáneos. Videorreseñas literarias, con un enfoque divulgativo, centradas en compartir experiencias de lectura por parte de los denominados *booktubers*. Consumidores que se convierten en productores de contenidos a partir de sus reflexiones y preferencias literarias mediante canales específicos en YouTube. Aunque no son pedagogos, estos *booktubers* han generado un interés académico sobre su impacto educativo informal, especialmente en la literatura juvenil. Este artículo analiza las propiedades de este fenómeno, destacando cuatro casos de *booktubers* influyentes, con el objetivo de proporcionar consideraciones útiles para la emulación cualitativa en el ámbito educativo de la literatura juvenil. La presente investigación, de carácter cualitativo y descriptivo, aborda específicamente los aspectos técnicos y creativos de la producción de videorreseñas, desde la fase de preparación hasta su publicación en la plataforma, ofreciendo propuestas didácticas para la creación de contenido similar orientado a estudiantes de educación secundaria y bachillerato. Aunque la muestra se centra en *booktubers* hispanohablantes, la investigación busca proporcionar pautas universales para la comunidad educativa y literaria interesada en aprovechar estas prácticas audiovisuales específicas.

**Palabras clave:** audiovisual, *booktuber*, literatura, redes sociales, youtube

---

\* Doctor por la Universidad Pontificia de Salamanca. Docente de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, España. Correo electrónico: ojmartinsa@upsa.es

 <https://orcid.org/0000-0003-0321-1340> Google Scholar

\*\* Doctor en Bellas Artes. Docente en la Universidad de Salamanca, Salamanca, España. Correo electrónico: ctrigueros@usal.es

 <https://orcid.org/0000-0001-5473-8703> Google Scholar

**Recibido:** 14 de noviembre de 2024. **Aceptado:** 18 de diciembre de 2024.



## Booktuber Emulation Mechanisms for the Didactic Model

### Abstract

Audiovisual media on social media has surpassed the written format in popularity, becoming the primary channel for transmitting content and information. Paradoxically, YouTube stands out as a platform for literary exploration, covering both classic and contemporary texts. Literary video reviews, with an informative approach, focus on sharing reading experiences by so-called *booktubers*. These are consumers who become content producers based on their literary reflections and preferences through specific YouTube channels. Although they are not educators, these *booktubers* have generated academic interest regarding their informal educational impact, especially in young adult literature. This article analyzes the characteristics of this phenomenon, highlighting four cases of influential *booktubers*, with the aim of providing useful insights for qualitative emulation in the educational field of young adult literature. This qualitative and descriptive study specifically addresses the technical and creative aspects of video review production, from the preparation phase to publication on the platform, offering educational proposals for creating similar content aimed at middle and high school students. Although the sample focuses on Spanish-speaking *booktubers*, the research seeks to provide universal guidelines for the educational and literary community interested in leveraging these specific audiovisual practices.

**Keywords:** audiovisual, *booktuber*, literature, social media, YouTube

### Mecanismos de emulação *booktuber* para o modelo didático

### Resumo

O meio audiovisual nas redes sociais ultrapassou em popularidade o formato escrito, tornando-se a principal via de transmissão de conteúdo e informação. Paradoxalmente, o YouTube destaca-se como modalidade para consultas literárias, tanto de textos clássicos como contemporâneos. Vídeos de resenhas literárias, com um enfoque divulgativo, centrados na partilha de experiências de leitura por parte dos chamados *booktubers*. Consumidores que se tornam produtores de conteúdo a partir de suas reflexões e preferências literárias por meio de canais específicos no YouTube. Embora não sejam pedagogos, esses *booktubers* geraram um interesse acadêmico sobre seu impacto educativo informal, especialmente na literatura juvenil. Este artigo analisa as propriedades deste fenômeno, destacando quatro casos de *booktubers* influentes, com o objetivo de fornecer considerações úteis para a emulação qualitativa no âmbito educativo da literatura juvenil. A presente investigação, de natureza qualitativa e descritiva, aborda especificamente os aspectos técnicos e criativos da produção de vídeos, desde a fase de preparação até à sua publicação na plataforma, oferecendo propostas didáticas para a criação de conteúdos semelhantes orientados para alunos do ensino secundário e do ensino médio. Embora a amostra se concentre em *booktubers* de língua espanhola, a investigação procura fornecer diretrizes universais para a comunidade educativa e literária interessada em aproveitar estas práticas audiovisuais específicas.

**Palavras-chave:** audiovisual, *booktuber*, literatura, redes sociais, youtube

## Introducción

El medio audiovisual en las redes sociales se ha convertido en el procedimiento más usado de transmisión de contenido y de obtención de información, por encima del escrito (Rodríguez de la Flor, 2009). Asimismo, el uso de videos se ha integrado como una herramienta metodológica común en la mayoría de las aulas, pues responde a las preferencias de los estudiantes. Además, la lectura en línea, su temática y formato, generan mayor interés entre los alumnos de educación secundaria, según señalan Vizcaíno et al. (2018)

los vídeos se han convertido en un recurso educativo para los jóvenes en materia de formación reglada y aprendizaje orientado a las aficiones, pues «ocho de cada diez recurren al vídeo con fines formativos, cifra que alcanza el 96% y el 94,6% en los jóvenes de 14 a 19 años y de 20 a 24 años respectivamente» (Fundación Telefónica, 2017: 152). En este punto, el informe del Observatorio de la Lectura y el Libro de España (2018), concibe la lectura como una de las prácticas culturales predilectas en el país, creciendo hasta 3,5 puntos respecto de los últimos cuatro años. Una práctica creciente que muestra el porcentaje de lectores más alto en una edad comprendida entre los 15 y 19 años (90,1%). A la par, el informe sobre Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España (Gremios de Editores de España, 2017), reafirma la franja de entre 25 y 34 años (100%) seguidos de los de 14 y 24 (99,3%), señalando como desencadenante principal la prescripción online. (pp. 97-98)

Así, los videos se han consolidado como recursos educativos para jóvenes en la formación reglada y en el aprendizaje enfocado desde sus pasiones. Según la Fundación Telefónica (2017: 152), un alto porcentaje de jóvenes recurre al vídeo con propósitos educativos, siendo la ratio de edad más significativa de 14 a 24 años. Además, el informe del Observatorio de la Lectura y el Libro (2018) señala un notable incremento en la práctica de la lectura en España, especialmente entre jóvenes de 15 a 19 años, constituyendo un 90,1%. Como consecuencia, en esta investigación se aborda la temática justificándola en un artículo, cuya estructura se presenta, tras esta primera sección, una segunda en la que se lleva a cabo una contextualización sobre la videorreseña, el *booktuber*, su relación con la práctica de la enseñanza, destacando su función dentro de la educación informal, e incidiendo en la estructura de una videorreseña sobre literatura. En la tercera parte

se desarrolla un sucinto modelo ideal de ejecución de una videorreseña literaria. Al desarrollar las diferentes fases de realización de un vídeo tipo de reseña se ha ido contrastado la teoría sobre la producción audiovisual, tanto para YouTube y redes sociales como para espacios informativos y educativos en televisión, con distintos ejemplos de *booktuber* de mayor éxito en España. Se exploran concretamente cuatro, de entre los que más seguidores tienen y respetando la paridad, que se van contrastando en pares respecto a distintas cuestiones relativas a este tipo de práctica audiovisual. El ranking de *booktubers* elegido, de mayor a menor número de suscriptores, comienza con Raquel Brune<sup>1</sup>, Javier Ruescas<sup>2</sup>, Sebastián García Mouret<sup>3</sup> y Paola Boutellier<sup>4</sup>. Se cierra este artículo elaborando unas consideraciones genéricas que llevarán a enunciar posibles líneas de investigación futuras.

### ***El fenómeno booktuber***

YouTube destaca como una plataforma donde se puede recopilar incontable material de interés. Este espacio en línea tiene una significativa trayectoria en el aprendizaje informal, alineándose con la idea de globalización temática y promoviendo, mediante la interacción en línea, la participación activa de los usuarios, principios esenciales en la concepción contemporánea de educación. Sin embargo, la calidad de los contenidos no siempre está garantizada, puesto que son los algoritmos quienes determinan su posicionamiento en la red más que en criterios fundamentados en la calidad.

En el ámbito educativo, la influencia de *booktuber*, jóvenes creadores de contenido relacionado con la literatura infantil y juvenil, destaca como complemento al aprendizaje formal. La comunidad *booktuber* es definida como una comunidad de conocimiento en red (Sorensen y Mara, 2013), y sus materiales se consideran complementarios a los del aprendizaje formal, influyendo en el pensamiento y desarrollo de la conciencia del futuro de los alumnos (Alves da Silva y Ferreira, 2016). Estos *influencers* desempeñan un papel significativo en la formación del lector literario, afectando la selección e interpretación de lecturas de manera

<sup>1</sup> Raquel Brune, Canal Raquel Brune, @RaquelBrune, 523.000 suscripciones, [https://www.youtube.com/channel/UCuUL13ETm\\_8sR03Q1C116g](https://www.youtube.com/channel/UCuUL13ETm_8sR03Q1C116g) (última consulta, 8 de enero de 2024).

<sup>2</sup> Javier Ruescas, Canal Javier Ruescas, @jruescasj, 301.000 suscripciones, <https://www.youtube.com/channel/UCgguuCRon3PJ3Hu8HI-cYw> (última consulta, 8 de enero de 2024).

<sup>3</sup> Sebastián García Mouret, Canal El coleccionista de mundos, @Elcoleccionistademundos, 268.000 suscripciones, <https://www.youtube.com/c/elcoleccionistademundos> (última consulta, 8 de enero de 2024).

<sup>4</sup> Paola Boutellier, Canal Bicheando libros, @BicheandoLibros, 166.000 suscripciones, <https://www.youtube.com/channel/UCSZMUj4kz0Nksa2ZZftuirw> (última consulta, 8 de enero de 2024).

paralela y complementaria a la prescripción académica. Su potencial formativo es considerado extraordinario, ya que los jóvenes lectores interactúan de manera voluntaria y lúdica con los textos, por lo que alcanzan un mayor desarrollo de la competencia lectora y literaria (García Roca, 2016).

A pesar de la importancia dada a la competencia lectora en el currículo de educación secundaria y bachillerato, es necesario considerar las estrategias de aprendizaje informal, como las proporcionadas por los *booktubers*. Este enfoque contribuye al desarrollo de capacidades y competencias escolares no limitado al ámbito cognitivo sino también a lo social y emocional (Izquierdo-Iranzo, Gallardo-Echenique, 2020).

En el ámbito educativo contemporáneo, las videorreseñas emergen como una herramienta didáctica relevante. La profusión del medio audiovisual en la cultura actual demanda que la escuela integre esta forma de comunicación, convirtiendo a los estudiantes en productores de contenido. Es crucial adaptarse a los intereses de los alumnos, fomentando la alfabetización digital y reconocimiento del valor de las prácticas letradas. El currículo actual busca fortalecer la comprensión y producción de textos multimodales. La alta democratización de la tecnología audiovisual ha conseguido que se rompa la barrera entre el usuario y el creador, cristalizando en un individuo prosumidor (Toffler, 1986). El *booktuber* es un modelo contemporáneo de prosumidor de YouTube, un espectador apasionado por la lectura que se dedica a producir contenidos, promoviendo sus lecturas a través de vídeos. Promociona su propio consumo para el de otros, con el objetivo de conectar con el público, ya sea seguidor regular u ocasional, aunque en ocasiones se consulta para evitar leer los libros que resume. A pesar de no ser un profesional en el campo audiovisual, suele mostrar y desarrollar, con gran profusión, sus preferencias literarias a través de canales propios de vídeo en línea, como indica García Mouret

Había una inquietud por parte de la juventud de hablar de literatura. Hay que tener en cuenta que los chavales no hablan de literatura porque igual se les discrimina por leer o no hay gente de su círculo de amigos que lean, entonces esa gente en Internet ha encontrado familia y amigos con los que compartir sus vivencias con la literatura. (Millán Berzosa, 2017, p. 174)

La videorreseña, por sí misma, necesariamente no tiene por qué adoptar una

naturaleza didáctica; es el usuario que la consulta quien lo hace por la necesidad de completar lo recibido en el aula o resolver de otro modo una tarea o examen a partir de la premisa: “mejor que me lo cuenten a tener que leerlo”. La intención de una videorreseña no es la de suplir una docencia, como asegura Javier Ruescas al principio de sus resúmenes completos: “espero que estos vídeos os ayuden, pero no penséis que esto es todo”. Sin embargo, quien las aplica como modelo de educación informal es el estudiante, que las utiliza de esta manera. Una videorreseña se inclina comúnmente hacia un modelo prescriptivo aunque, en lugar de enfocarse en la comercialización, se orienta a compartir los frutos de una vivencia. En este sentido, se dan numerosos vídeos de presentación de títulos, algunos reconociendo incluso que no se han leído, con más frecuencia en el caso de Paola Boutellier, que además de reseñas de libros en particular tiene *rankings* literarios, incluso una sección denominada *Unboxing*.

### ***Propuesta tipológica de videorreseñas literarias de booktuber***

Los *booktubers* crean y comparten vídeos muy variados en torno a los libros en YouTube. Entre la clasificación de videorreseñas que se pueden encontrar en los canales, se destacan:

Videorreseñas de corte clásico:

- Videorreseñas canónicas. Un libro es el tema central y tratan de emular las reseñas escritas en formato audiovisual. Así, se comentan, aunque no sistemáticamente, cuestiones relacionadas con el tema, el argumento, el tono, la voz narrativa y los personajes, el estilo, la relación con otras manifestaciones literarias y artísticas, y también, y esto es una novedad con respecto a las reseñas escritas, con el formato y las ilustraciones, pues el medio audiovisual permite la visualización del libro. Así, los *booktubers* a menudo se detienen a comentar el formato, el número de páginas, las imágenes de la cubierta y de interior, la tipografía y otras cuestiones paraliterarias que son del interés de los seguidores.
- Videorreseñas temáticas. Varios libros son comentados brevemente cuyo elemento común es el tema que los identifica.

Videorreseñas de interés personal:

- *Wrap up*. Breves comentarios sobre varios libros que han sido leídos por el *booktuber* durante un período de tiempo determinado.
- *Wish List* o *TBR (to Be Read)*. Listas de las lecturas que le gustaría leer al *booktuber*.
- *Bookshelf Tour*. Recorrido por la biblioteca del propio *booktuber*.

Videorreseñas de carácter comercial:

- *Book Haul*. Presentaciones de libros recibidos durante un tiempo determinado.
- *Unpacking Book* o *Unboxing Book*. El *booktuber* desempaqueta en directo una caja con libros que le ha llegado.
- *Book Tag*, *Book Challenge*, etc. Propuesta de diferentes juegos con libros.

En general, los *booktubers* clasifican en sus canales listas con los videos según su tipología. Este estudio se centra en el análisis descriptivo de videorreseñas canónicas, según nuestra propia nomenclatura, de clásicos de la literatura efectuados por los *booktubers* españoles más influyentes en YouTube en la actualidad.

### ***Principios básicos en la realización de videorreseñas con relación a las prácticas booktuber***

El trabajo para la consumación de una videorreseña literaria se divide en tres bloques: preproducción; producción; y postproducción. Aunque, en este caso, se añade como cuarto bloque la subida del vídeo final a la plataforma y su difusión en redes sociales. Como afirma Patry Jordan

Cuesta muchísimo hacer las cosas bien, más de lo que la gente pueda imaginar. Lo importante no es la calidad de los vídeos en sí. Mientras se vea bien y sea correcta, no hace falta que haya una megaproducción, pero lo que sí que es importante es la calidad del contenido. (Millán Berzosa, 2017, p. 152)

Según se va ganando en pericia, las diferentes fases se irán simplificando, adaptándose a los modos de hacer de cada *YouTuber* y mejorando su eficacia, como expone Bely Basarte

Creo que al final es como que todo va encajando: te esfuerzas por

ser cada día mejor, vas encontrando tu estilo, aquello con lo que te sientes más cómoda. Vas aprendiendo de los errores y tratas de hacer cada vez las cosas mejor. Al final vas definiendo un estilo, algo que te distingue. (Berzosa, 2017, p. 126)

### *Preproducción: ¿qué y cómo?*

La fase inicial consiste en preparar, tanto lo que se va a decir como lo que se va a mostrar, moderando el estilo de la reseña según la audiencia a la que se dedica el espacio

Cuando hablamos de creación de los contenidos, tomamos en consideración la grabación, la edición, el guion (de haberlo), la producción (de ser necesaria) y, llegado el caso, la interpretación o, como mínimo, el ponerse al frente a la cámara. (Berzosa, 2017, p. 16)

En el caso de las videorreseñas, deben ser motivadoras y persuasivas para impulsar la acción del usuario. Sin embargo, no todo gira alrededor del número de espectadores como en los medios de comunicación tradicionales, sino, como comenta Berzosa (2017) “la gente de la televisión vivíamos estresados, pendientes de la audiencia, pero [los *youtubers*] viven estresados, pendientes de tener que subir un vídeo o de su repercusión” (p. 99). Debido a que la práctica habitual es la autoproducción; una misma persona, expuesta a la opinión pública, realiza todas las labores que en televisión desarrolla un equipo y ofrece una calidad elevada “y todo ello, normalmente, con una periodicidad determinada a fin de contar con una audiencia ya conectada y, a la vez, expectante” (Berzosa, 2017, p.16).

Teniendo en cuenta que en YouTube cualquier glosa, receta, tutorial o reseña suele ser una autograbación sin equipo humano, es importante prever la coordinación de todos los dispositivos, tanto técnicos como de puesta en escena y, sobre todo, el texto y su interpretación. Para ello se ha de elaborar el guion de la reseña (DiMaggio, 1992). Aunque los *booktubers* siguen algunas pautas, en la mayoría de casos observados, ellos generalmente improvisan a partir de un esquema genérico; no obstante, es a través de los cortes que se observa cómo se han detenido para reparar u optimizar la recitación de cada párrafo. El sistema que sigue Izhan es el más habitual “Me hago un guion de planos [y otro de edición],

los voy apuntando y montando en función de la música” (Millán Berzosa, 2017, p. 145). En este sentido, el más evidente es Sebastián García Mouret, por su retórica y por la frecuencia en que modifica el punto de vista de la cámara y su situación.

Para elaborar ese esquema de guion es imprescindible realizar una lectura activa del libro. No obstante, se da el caso de vídeos (*Wish List* o *TBR*) en los que se presenta una serie de títulos y se pregunta a la audiencia qué leer –parece una excusa para recibir más libros de las editoriales al publicitarlos–. Si se ha leído, a través de anotaciones se recopilan claves y citas representativas, sin dar ni mostrar más información que la necesaria. Aunque no se aconseja identificar entresijos reveladores o el final, se dan videorreseñas; no obstante, en el caso de Javier Ruescas, suele relatar la totalidad del libro en pocos minutos incluido el final. Habitualmente, como comentaba Izhan, se realiza un esquema para la elocución y se implementa otro para la edición, incorporando títulos de secciones –también mostradas como rotulación en pantalla– o impactos –a través de una retórica visual de errores, efectos, cambios de color, repeticiones, etc., que funciona como puntuación del discurso–, además de los recursos visuales –imágenes estáticas o dinámicas y gráfica– que visibilizan el objeto que se describe y sonidos complementarios. Sin excederse, hay que optimizar los elementos visuales, que han de estar acordes con el tema, sobre todo en función de la duración prevista –tanto del clip como el tiempo estimado de producción– y el presupuesto (Cancho García et al., 2022).

Similar a una reseña escrita, pero menos minucioso es el esquema de guion tipo de videorreseña, aunque “más que partir de guiones detallados, parten de dinámicas preestablecidas, dando pie a mucha improvisación y a elementos que refuerzan la transmisión de realidad, la comunicación de ‘verdad’” (Millán Berzosa, 2017, p. 186). Comienza con una breve introducción, en un par de frases, presentándose y nombrando libro y autoría. Durante ese primer minuto se establece el estilo del discurso y del vídeo, a través de pequeñas bromas, chascarrillos o mostrando su estado anímico para establecer un vínculo emocional. A continuación, se ubica en contexto el libro por autor –biografía, otras publicaciones, anécdotas, etc.– o tema –género, categoría, problemática, etc.– y, constantemente se va relacionando, sobre todo en la literatura histórica, con libros, películas o hechos actuales. Rápidamente se pasa al espacio de mayor duración sobre el argumento, casi tres quintos del total. El desarrollo de la trama es resumidamente narrado y descrito, mientras se van diferenciando las premisas principales, la estructura y los

elementos destacables, todo combinado con similitudes efectivas. Al tiempo, se particularizan los personajes clave y algún secundario –describiendo su carácter, su función en el argumento y las relaciones entre ellos–.

Entre las videorreseñas examinadas no se percibe que, tras hablar de la trama y sus personajes –según se recomienda en la reseña textual–, se pase a profundizar en el estilo literario del autor –su prosa, lenguaje, escritura, etc.– o destacar su aportación particular en la literatura de su género, aunque ocasionalmente sí sucede con Sebastián García Mouret. Algo similar a la falta de profundidad, ocurre al ahondar en mensajes subyacentes o a la hora relacionar el libro con problemáticas históricas o sociales. Tras este gran apartado descriptivo se pasa a dar la opinión personal sobre el libro, mencionando sus valores y realizando una crítica positiva o negativa (esta última con menor frecuencia). Es el colofón del discurso, a modo de conclusión, en el que se evalúa la publicación recapitulando sus claves. Ágilmente, se agradece la visualización y se suelen mencionar futuras reseñas o promover anteriores, promocionar actividades, etc. Además, se invita a los usuarios a participar a través de los comentarios e interacciones, la suscripción y recomendación a otros.

Tras componer el esquema de guion se ha de adecuar el espacio elegido, sobre todo la primera vez, ya que en las siguientes se mantendrá la misma puesta en escena o con pocas variaciones, por eso hay que ser coherente en formato y ambiente. Estudiar y establecer un escenario particular y disponer del equipamiento técnico –iluminación, registro de sonido y cámara–, así como de la utilería –los libros y atrezzo–. Además de cuidar el vestuario –aparentemente informal–, maquillaje o caracterización, aunque no es habitual en este tipo de *YouTubers*. El fondo tras el *booktuber* que acompaña y arropa todas las presentaciones es optimizado con elementos que identifiquen tanto el ámbito como el tono de la videorreseña.

Entre los elementos analizados, el más parco en este sentido es Javier Ruescas, cuyo fondo parece virtual, una fotografía en picado del centro de una habitación con estanterías repletas de libros a ambos lados. El recurso de estanterías con libros, pero de modo casi frontal, también es utilizado por Raquel Brune y Paola Boutellier. Quien modifica más el fondo es Sebastián García Mouret, alternando estanterías con ventanas detrás al variar en cada escena la situación desde donde habla. Si alguno ha escrito uno o varios libros, estos aparecerán destacados en sus estanterías, aunque borrosos como los de Javier Ruescas. En el encuadre, la

imagen del fondo es tan visible como la figura de quien prescribe la publicación por lo que hay que procurar no dejar objetos despistados detrás, pues serán los que más reclamen la atención. El decorado hay que mantenerlo ordenado y similar en todas para evitar este tipo de desatención.

Al ser una autograbación, la cámara ha de estar dispuesta sobre un trípode, con el fin de mantenerla inmovilizada y estable, para así tomar los planos fijos desde una posición estática. Si se utiliza cámara de vídeo, esta ha de tener una pantalla abatible para observarse durante la grabación y poder realizar pruebas que garanticen la correcta composición al enfocar el rostro y el libro. Sin pantalla abatible son las cámaras fotográficas réflex digital o DSLR, aunque poseen una mayor definición por tener un sensor más grande que las de vídeo, ideales para este tipo de vídeos de cámara fija con posibilidad de cambio de óptica. Con ellas se tendrá que observar y preparar la grabación a través de un monitor o de la pantalla del ordenador (Cancho García et al., 2022). También es posible utilizar el teléfono móvil, pero este debe tener muy buena resolución de captura. Asimismo, pero poco recomendable, es el uso de la webcam o la GoPro, por tener sus funciones muy limitadas.

En relación con la posición de la cámara respecto al rostro, se recomienda un punto de vista frontal y una angulación vertical neutra; no obstante, suele favorecer una ligera posición inferior de la cámara respecto al rostro, como la emplean Brune y Mouret. Asimismo, los ojos deben situarse aproximadamente a dos tercios de la altura del encuadre. El corte es el de primer plano y, en ocasiones, un poco más abierto, por encima del busto, en este caso respecto a las personas analizadas, suele ser más cercano en los hombres. Es paradójico el punto de vista de Ruescas, que sitúa el tiro de cámara más alto obligándole a mirar hacia arriba, lo que psicológicamente se muestra como inferior lo compensa con una actitud muy impostada y buen discurso. Durante la grabación se han de tener todos los elementos necesarios dispuestos y ajustados, al igual que el libro o libros que se van a reseñar (si se presenta físicamente, como Brune, Mouret o Boutellier, mientras que Javier Ruescas suele utilizar imágenes de la portada sobreimpresas en pantalla), por lo que se han de prever los posibles movimientos del libro para que no se salga del cuadro de la imagen. Aplicar lo mismo para cualquier otro objeto de relevancia en la presentación. Con relación al rostro, es aconsejable usar maquillaje mate, sobre todo para evitar los brillos de la piel y, si lo requiere la dinámica estética del canal, caracterizarse de algún personaje (aunque no se ha

contemplado en ninguno de los casos estudiados).

El toque determinante en la estética de la videorreseña se realizará a través de la iluminación, tanto del entorno como del busto parlante, evitando sombras inoportunas y brillos. Lo más práctico es cubrir el ambiente de luz de modo intenso pero suave. Para dulcificar el impacto de cualquier fuente de luz se puede rebotar en cartulinas blancas o hacer pasar a través de papel vegetal. Se debe tener bastante luz, casi frontal, puesto que la total frontalidad aplanar la cara, evitando sombras duras, y resaltando rostro y libro respecto del fondo, que se iluminará tenuemente para evitar distracciones. El esquema básico suele ser un foco principal, casi frontal, al otro lado de la cámara uno secundario, de relleno, otro para el fondo y un cuarto por detrás de la persona para recortarla del decorado con un fino contorno de luz (Jover Ruiz, 2022). Los cuatro siguen en mayor o menor medida este esquema, pero no se ha detectado el cuarto foco en ninguno.

Aun así, en una videorreseña la calidad del sonido es más importante que la de la imagen. Si se ve mal y se escucha bien, se puede de cierta manera cumplir con el objetivo, mientras que en caso contrario no. Para comprender la declamación de la reseña, la claridad de la voz es muy necesaria. Cuestión que, salvo Mouret, se cuida poco, ya que el resto, aunque se entiende bien, aún tienen reverberaciones, ecos y leves distorsiones que se podrían haber filtrado en edición (Byrne, 2021). El lugar debe estar aislado acústicamente de ruidos externos, para lo cual se debe comprobar el sonido del entorno, con ensayos antes de comenzar la grabación. Se debe usar un micrófono específico para la grabación de voz, este puede ser direccional o de cañón, enfocado hacia la persona, o de solapa o corbata, aunque visible en la imagen, así como utilizar un óptimo cableado para evitar interferencias, tanto estáticas como fallos de conexión. Se puede grabar desde el micrófono de la cámara, pero es aconsejable usar paralelamente una grabadora externa, de mayor calidad y direccionalidad, para evitar zumbidos, el sonido de la cámara servirá para sincronizar el de mayor calidad de la grabadora en edición (Rivas, 2022).

Para conseguir la atención y la suscripción de seguidores es necesaria la legitimación de quien reseña ya que, según Sebastián García Mouret “el elemento que caracteriza a los *booktubers* es su credibilidad” (Millán Berzosa, 2017, p. 84). Esto se consigue a través de una cuidada puesta en escena y una adecuada duración del vídeo, así como por el tratamiento del tema y por la presencia del *booktuber*.

*Producción: manos a la obra*

Durante la grabación, la actitud del prescriptor ha de ser afable y genuina para que su opinión ante el público sea legitimada, como remarca Sebastián García Mouret “En general, cuando tienes un tema, intentamos transmitirlo ahí con pasión... si lo intentas adaptar, lo pierdes un poco” (Millán Berzosa, 2017, p. 171). Para ello el *booktuber* configura un personaje (Wolf, 2000), coincidente o no con su personalidad, que caracterice el canal a modo de performance cultural (Singer, 1955). Se ha de proceder como si se tratase de una marca, “la identidad del *youtuber*, como en las marcas, pasa por los valores asociados por parte de los espectadores” (Millán Berzosa, 2017, p. 185).

Parte de ese reconocimiento proviene tanto de la puesta en escena como del tipo de indumentaria; no obstante, para transmitir cordialidad, las prendas suelen ser de carácter informal o casual. Asimismo, se procura mantener una actitud constante, según el enfoque del canal; además de siempre enfocar la mirada en la cámara, para dar credibilidad y generar vínculos con el público potencial. En este sentido, los cuatro *booktubers* analizados lo tienen muy claro. Con sus diferentes cambios de estilo, entonación, tono y timbre de voz, Paola Boutellier desarrolla un arquetipo de chica Disney, agradable a la vista y de personalidad interesante, una heroína de comedia romántica. Un patrón similar, pero con un corte más intelectual e idealista, ha construido su personaje Raquel Brune. En el ámbito masculino, ambos personajes se configuran como opuestos. Sebastián García Mouret construye un personaje erudito que procura resaltar la gracia. Por el contrario, Javier Ruescas se presenta como más alocado y frenético, con gran carisma, aunque también pícaro y directo. Un cierto atrevimiento que, como señala Ángeles Caso, “ese tono irreverente, único, es muy sano” (citado en Millán Berzosa, 2017, p. 84). A pesar del personaje, se ha de transparentar autenticidad, esto incentivará la credibilidad y legitimación del reseñador y su reseña. Confirmando la opinión de Agustín Fernández Mallo “porque vuestra comunicación es pura emoción y no queréis aparentar lo que no sois y lo que sois lo hacéis fenomenal” (citado en Millán Berzosa, 2017, p. 89).

Con respecto a la exposición de la propia reseña, no hay que divagar ni perder el hilo del discurso en asuntos sin relación y dejando de lado lo importante, además de evitar hacer *spoilers* inconscientes. Por lo que es muy importante planificar lo que se va a decir, preparar un guion y procurar no salirse del contenido previsto

al grabar. Tan importante es analizar, repasar y releer el texto del guion varias veces hasta simplificarlo al máximo, sin perder información, como hallar la mayor comodidad posible en su declamación (Delgado et al., 2015). Hay que tener muy en cuenta las características de la acción y la dicción propia, por lo que practicar y escucharse en grabaciones antes de comenzar es aconsejable.

El lenguaje no ha de ser ni petulante ni vulgar; sin embargo, conviene señalar que el discurso presente en los videos analizados incorpora expresiones salidas de tono. Para una correcta elocución, como señalan Ailes y Kraushar (1993), es importante ser claro, especialmente al emplear palabras complejas –conviene sustituir por términos más sencillos en el guion cuando dificultan la pronunciación–; utilizar frases de estructura simple (sujeto, verbo y predicado breve); así como respetar la puntuación. Chartier y Scolari (2019) confirman que “siempre se buscaron los dispositivos [ortográficos] para que la puntuación pueda indicar, como en las partituras, el énfasis o el tono de la voz” (p.116). A nivel paralingüístico se ha de ser consciente del propio cuerpo y presencia para modular los aspectos del habla: usar un tono descendente que transmite firmeza, determinación y confianza; variar el volumen de la voz para poner énfasis o regular el proceso de comunicación; establecer un ritmo adecuado, ni rápido ni lento; y dotar de una actitud optimista y potente al discurso –que no significa volumen– para que suene auténtico y veraz.

Esta declamación es acompañada por un lenguaje corporal que conlleva su significado como expresión no verbal (Davis, 1996). Para dinamizar el discurso durante la videorreseña los *booktubers* desarrollan una eficaz gestualidad y expresividad facial, en especial Javier Ruescas. No obstante, hay que gestionar los momentos de entusiasmo, las miradas a la cámara o al libro, controlar la postura y la acción de las manos además de los gestos. La conexión entre lenguaje y acción, según la teoría de Austin (2020), se refleja en cómo la presentación enérgica, expresiva y gestual de los creadores amplifica el impacto y modula el contenido, estableciendo una conexión más viva y participativa con la audiencia.

Asimismo, es oportuno enriquecer el discurso con silencios o pausas, tanto para respirar, como para que la audiencia procese la información (Rodero, 2003). Esta recomendación, procedente del medio radiofónico, no parece aplicarse al fenómeno *booktuber*, según lo observado, especialmente en el caso de Javier Ruescas, quien incluso edita el vídeo de tal modo que elimina sus propios descansos para tomar aliento. El resultado es una efusión de información verbalizada que obliga al usuario a pausar la reproducción para poder reflexionar sobre lo percibido. Tanto

los problemas en la dicción como en la acción son las razones fundamentales para repetir la grabación de una misma secuencia hasta conseguir una mayor fluidez. Esta repetición se puede aprovechar para cambiar el punto de vista de la cámara, grabar diferentes versiones de la misma escena y distintos planos – incluso detalles que se pueden registrar después–; asimismo, permite elegir lo mejor en la edición (Rabiger, 2009).

Es prácticamente imposible realizar todo en una sola toma, por lo que resulta necesario volver a grabar aquellas partes que no alcancen el nivel deseado. Aun así, cuanto más se prevean los contratiempos, más trabajo se ahorrará durante la grabación, evitando asimismo errores derivados del agotamiento y la tensión. No obstante, en el caso de Sebastián García Mouret, los deslices y errores suelen reciclarse como recursos expresivos que introducen pausas o matices en la articulación del discurso. Además, no deben olvidarse los planos de recurso antes de desmontar el set, pues pueden utilizarse como comodines en la edición (Delgado et al., 2015); sin embargo, los *booktubers* analizados no emplean este tipo de planos y se limitan a mostrar el rostro.

#### *Postproducción: mejorando lo grabado*

Una vez realizada la grabación y recopilados todos los materiales visuales y sonoros –música y efectos– se pasa a la etapa de edición del material y su postproducción, en la que se insertará la gráfica previamente diseñada. En esta etapa es necesario revisar la estructura en función de una duración adecuada para el contenido.

La edición básica consiste en eliminar los fallos, errores y peripecias sucedidas durante la grabación; aplicar transiciones y cortinillas (Schenk y Long, 2012), pero, sobre todo, ajustar la videorreseña a la duración prevista y adecuada, para conservar la atención. Según comenta Mouret (citado en Millán Berzosa, 2017, p. 172) “Lo único que te dice YouTube es que hagas vídeos más cortos porque son más dinámicos y consumibles”. Con una estructura clara y sencilla de mantener – presentación, descripción, valoración y recapitulación–, no será necesario excederse en el tiempo, ni ser demasiado breve, por lo que se procurará concreción y condensación sin perder agudeza. Favoreciendo la ligereza erudita de una reseña audiovisual, la edición ha de ser fluida e inteligible, reciclando, como se ha comprobado, trivialidades y errores para dotarla de viveza.

Lo ideal sería combinar distintas tomas y perspectivas como lo hace Sebastián García Mouret, pero el habitual discurso frontal se dinamiza con imágenes y gráfica superpuesta para mantener activa a la audiencia. Al comienzo y al final se elabora un tipo de cortinillas, como cabecera del autor y similares en todos los vídeos del mismo, en las que se relacione el título del vídeo y las redes sociales. Durante los primeros cinco segundos se ha de saber a quién corresponde y qué tipo de vídeo es mediante la cortinilla de entrada. Las transiciones son otro tipo de cortinillas en las que se titulará cada apartado y son usadas para interrumpir brevemente el discurso, dando un respiro al espectador para que procese la nueva información.

Para romper la monotonía del busto parlante, se usan imágenes fijas de la portada del libro o alusivas a su contenido, así como microfragmentos de vídeos para dinamizar la reseña, como lo hace Raquel Brune en sus presentaciones. La misma función tiene toda la gráfica que se desarrolla en postproducción (Ràfols y Colomer, 2003); desde la presentación, las pantallas de apertura (cabecera) y cierre (solicitando la suscripción), hasta las citas textuales o los rótulos que señalan momentos clave. No obstante, debe evitarse la profusión de estos recursos y moderarse el uso de la tipografía (Lupton, 2014), pues un exceso podría afectar a la calidad y naturalidad del discurso.

Gráficamente es imprescindible integrar las marcas e iconos habituales en cualquier emisión de este tipo en YouTube. Símbolos de cierre, atrayentes y destacados, que aparecerán a continuación del colofón con las claves de la reseña (aunque en los observados se suele eludir esta parte). El último plano ha de ser una pantalla final o cortinilla, común a todos los vídeos de misma autoría (en este caso, Javier Ruescas usa una plantilla sonorizada con una canción sobre él), para llevar al usuario a otros enlaces propios como suscripción, otra videoreseña, la página del canal o la web y redes sociales propias a modo de rutina de despedida.

Como se ha señalado, de cara a la edición, pulir el audio tiene una gran relevancia en una presentación que va a ser difundida a través de YouTube, debido, sobre todo, a la diversidad de medios y modos de recepción (cascos, altavoces de ordenador, tableta o móvil). Si el sonido es deficiente, la audiencia desconectará. No obstante, siempre es posible incluir subtítulos, ya sea en su totalidad o únicamente en las frases clave. En este sentido, el impacto del discurso puede reforzarse mediante efectos sonoros que capten la atención. Asimismo, como hacen Ruescas y Brune, pueden incorporarse ritmos instrumentales de fondo, para evocar pasajes.

Conviene utilizar únicamente música instrumental y no canciones con letra, si son apropiadas, evitando entorpecer la audición de la palabra, y que el volumen de la voz sea mayor que la música de fondo (Rivas, 2022).

### *Publicación en YouTube: ¡listos para despegar!*

Una vez finalizado el vídeo, es necesario exportarlo a través de *presets* específicos para YouTube. La subida resulta sencilla desde una cuenta de Gmail, a partir de la cual se configura un canal propio con temática y contenido definidos, siguiendo las indicaciones de la plataforma en la que basta con arrastrar el archivo para que comience el proceso de carga. Durante esta fase, debe completarse la ficha del vídeo en YouTube –es decir, los metadatos–, que incluye el título, la descripción (en la que pueden incorporarse los perfiles que se tenga en otras redes sociales o la web propia) y las etiquetas o palabras clave que facilitan su localización en las búsquedas.

Para aumentar las posibilidades de visualización, conviene cuidar tanto el título de la videorreseña como las miniaturas o *thumbnails*, es decir, la imagen que representan el contenido (capturas o imágenes diseñadas como portada). Tanto el título como la miniatura, influyen en la elección del usuario de reproducir o no el contenido (Millán Berzosa, 2017). Finalmente, el video se publica en la plataforma, activando la opción de comentarios, así como se anuncia y comparte a través de distintas redes sociales, además de chats o colectividades dedicadas a la literatura, con el objetivo de generar y consolidar una comunidad de suscriptores.

Es necesario realizar un seguimiento de la publicación (YouTube Analytics recopila información sobre quién ve los vídeos propios), compilando y evaluando los comentarios, así como reajustando la calidad para posteriores videorreseñas. Comenta Millán Berzosa (2017) “las estadísticas se «chivan» y los creadores hacen ajustes para lograr el mayor tiempo posible de audiencia conectada” (p. 186). Respecto a las estadísticas, afirma Sebastián García Mouret que

tengo una serie de cifras que están basadas en lo dedicado que soy a mi audiencia en redes sociales y a la vista está que en aquellas redes a las que dedico más tiempo o que son mucho más personales, tengo más audiencia (citado en Millán Berzosa, 2017, p. 170).

No solo hay que prestar atención a las visualizaciones e interacciones, sino también fomentar la intercomunicación con la audiencia y recopilar sus opiniones. Esto incentivará una mejora constante en las siguientes videorreseñas. Para consolidar una comunidad de suscriptores es imprescindible, como explica Javier Ruescas, interactuar con frecuencia y responder a los comentarios tanto positivos como contrarios, desarrollando un efecto de atención personalizada. “Las reseñas de libros generan debates muy interesantes en los comentarios de los vídeos” (Millán Berzosa, 2017, p. 84). También es muy positivo, para conseguir suscriptores, colaborar con otros *booktubers* de temática similar en vídeos conjuntos o colaborativos. Además, se debe actualizar el canal con nuevas entradas de forma regular y periódicamente.

La videorreseña sobre literatura suele ser un tipo de clip de largo recorrido en YouTube. Su contenido es atemporal, debido a que es seleccionada por un tipo de usuario de rango de edad determinada que se irá renovando según nuevos usuarios alcancen esa franja. “La manera de consumir, en general, es la de seguidores que eligen cuándo conectar, que buscan a los *youtubers*, no tanto que se conectan a ver qué ponen como en la televisión más convencional” (Millán Berzosa, 2017, p. 186). Este tipo de vídeo atemporal suele ser menos requerido que los de impacto o virales, pero si se van subiendo más del mismo estilo, llegan a ser de consulta frecuente y convirtiéndose en populares con el tiempo.

## Conclusiones

Las videorreseñas literarias de *booktubers* destacan por su relevancia en la intersección entre lo digital, la literatura y la educación. No solo complementan el aprendizaje formal, sino que influyen en las habilidades de lectura, escritura y audiovisuales. La democratización tecnológica ha convertido a los jóvenes en prosumidores, compartiendo sus experiencias literarias de forma creativa. Desde enfoques literarios hasta temáticos y personales, la versatilidad de estas reseñas refleja su impacto educativo y cultural. Los estudiantes, al participar en la producción y comprensión de estos videos, amplían su visión literaria y desarrollan habilidades críticas. Los *booktubers* actúan como mediadores culturales, creando un espacio auténtico para compartir experiencias literarias. La realización de videorreseñas implica diversas etapas, priorizando contenido sobre calidad técnica. En el contexto educativo actual, integrar estas reseñas promueve habilidades esenciales en la era digital, formando lectores críticos y

creativos preparados para los desafíos del siglo XXI. La escuela, al adaptarse a estos cambios, se convierte en un lugar donde literatura y tecnología se fusionan para enriquecer la comprensión y promover habilidades esenciales.

## Referencias

- Ailes, R., y Kraushar, J. (1993). *Tú eres el mensaje: La comunicación a través de los gestos, la imagen y las palabras*. (M. Orozco, Trad.). Paidós.
- Alves da Silva, C. y Ferreira, C. (2016). Las redes sociales y el aprendizaje informal de estudiantes de educación superior. *Acción Pedagógica*, (25), 6-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6224935>
- Austin, J. L. (2020). *Cómo hacer cosas con palabras*. (G. R. Carrió y E. Rabossi, Trad.). Paidós.
- Fundación Telefónica. (2017). *Youtubers y otras especies: El fenómeno que ha cambiado la manera de entender los contenidos audiovisuales*. Ariel.
- Byrne, D. (2021). *Cómo funciona la música* (M. Villaplana y A. Echevarría, Trad.). Reservoir Books.
- Cancho García, N. E., y García Torres, M. A. (2022). *Planificación de proyectos audiovisuales*. Altaria.
- Chartier, R., y Scolari, C. A. (2019). *Cultura escrita y textos en red*. Gedisa.
- Davis, F. (1996). *La comunicación no verbal* (L. Ferré Mourglíer, Trad.). Alianza.
- Delgado, J. Á., Tausiet, A., y Ivars, C. (2015). *El mundo del rodaje: procesos de realización audiovisual*. Altaria.
- DiMaggio, M. (1992). *Escribir para televisión: Cómo elaborar guiones y promocionarlos en las cadenas públicas y privadas* (J. García Sabaté, Trad.). Paidós.
- Federación de Gremios de Editores de España. (2019). *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España 2018*. Ministerio de Cultura y Deporte. [www.cultura.gob.es](http://www.cultura.gob.es)
- García Roca, A. (2016). Prácticas lectoras en espacios de afinidad: formas participativas en la cultura digital. *Ocnos*, 15(1), 42-51. [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2016.15.1.979](https://doi.org/10.18239/ocnos_2016.15.1.979)
- Jover Ruiz, F. (2022). *Control de la iluminación y dirección de fotografía en producciones audiovisuales*. Altaria.

- Izquierdo-Iranzo, P., Gallardo-Echenique, E. (2020): Estudigramers: Influencers del aprendizaje. *Comunicar*, 62, 115-125. <https://doi.org/10.3916/C62-2020-10>
- Lupton, E. (Ed.). (2014). *Tipografía en pantalla* (D. Jiménez Imirizaldu, Trad.). Editorial Gustavo Gili.
- Berzosa, Millán I. (2017). *Youtubers y otras especies: El fenómeno que ha cambiado la manera de entender los contenidos audiovisuales*. Barcelona: Ariel / Fundación Telefónica. ISBN 978-84-08-17471-4.
- Rabiger, M. (2009). *Dirección cinematográfica: técnica y estética* (P. Valero, Trad.). Ediciones Omega.
- Ràfols, R., y Colomer, A. (2003). *Diseño audiovisual*. Editorial Gustavo Gili.
- Rivas, I. (2022). *Aprendiz de DJ: Manual para la preparación de sesiones de vídeo DJ*. Altaria.
- Rodero Antón, E. (2003). *Locución radiofónica*. Instituto Oficial de Radio y Televisión
- Rodríguez de la Flor, F. (2009). *Giro visual*. Editorial Delirio.
- Schenk, S., y Long, B. (2012). *Manual de cine digital* (N. Caballero Collado, Trad.). Anaya.
- Singer, M. (1955). *The cultural pattern of India. The far Eastern Quarterly*. Duke University Press.
- Sorensen, K., y Mara, A. (2013). BookTubers as a net- worked knowledge community. En M. Limbu y B. Gurung (Eds.), *Emerging Pedagogies in the Networked Knowledge Society: Practices Integrating Social Media and Globalization* (pp. 87-99). Hershey. <https://www.irma-international.org/viewtitle/96054/?isxn=9781466647572>
- Toffler, A. (1986). *La tercera ola* (A. Martín, Trad.). Orbis.
- Vizcaíno-Verdú, A., Contreras-Pulido, P. y Guzmán-Franco, M. D. (2019). Lectura y aprendizaje informal en YouTube: El booktuber. *Comunicar*, 59, 95-104. <https://doi.org/10.3916/C59-2019-09>
- Wolf, M. (2000). *Sociologías de la vida cotidiana*. Cátedra.